

## ¿Cuál es la *betusa* y cuál es el *pileco*? Aprendiendo palabras por medio de descripciones

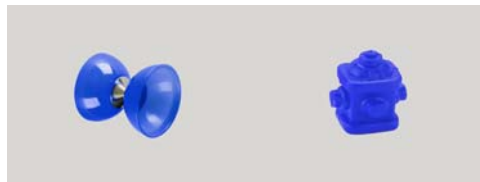
Responsables Dra. Natalia Arias Trejo, Psic. Tania Jasso López  
Psic. Irma Vázquez López

Los infantes aprenden palabras por medio de diferentes estrategias. Evidentemente la ayuda social es sumamente importante. Por ejemplo cuando los papás nombran y señalan un objeto al mismo tiempo, esto ayuda a que los infantes aprendan con mayor rapidez y eficiencia la asociación entre palabras y objetos. Sin embargo, se ha visto que los infantes emplean otras estrategias que no dependen del input social. Por ejemplo, al aprender ciertas reglas como la formación del plural por medio de la inclusión del sonido /s/ por medio de los patrones repetitivos que perciben en las conversaciones de los adultos.

En algunas lenguas como el español, los infantes además de aprender palabras, deben aprender cómo determinar el género y número de éstas. Aunque esto pueda parecer complejo, recientemente se ha visto que una vez que se entienden ciertos aspectos de cómo de marca el género y el número en su lengua, se benefician de este conocimiento para aprender por sí mismos más palabras.

En el Laboratorio de Infantes realizamos un estudio con infantes de 24 y 30 meses para investigar si emplean marcadores de género (terminaciones a/o) con la finalidad de aprender nuevas palabras.

Presentamos a infantes de 24 y 30 meses de edad dos objetos no familiares para ellos, uno era descrito con adjetivos en masculino: '*Mira, es rojo, está bonito, está roto*' y otro en femenino '*Mira, es roja, está bonita, ay está rota*'. Al final de esta etapa de presentación, mostramos los dos objetos y nombramos uno de ellos con una palabra inventada ya sea en femenino '*betusa*' o masculino '*pileco*'.



***¡Mira, una betusa!***

Encontramos que los infantes de 24 meses de edad no asociaban consistentemente alguna de las palabras nuevas a alguno de los dos objetos. Contrario a este patrón, los infantes de 30 meses sí asociaban la palabra '*betusa*' al objeto que había sido previamente descrito como femenino y la palabra '*pileco*' al objeto que había sido descrito como masculino.

Estos resultados indican que los infantes de 30 meses son capaces de extraer información de género al final de las palabras para distinguir dos objetos y posteriormente inferir sus nombres.

Agradecemos a todos los padres que con tanto entusiasmo participaron con sus hijos en nuestra investigación y esperamos contar con su presencia en el futuro. Quedamos a su disposición para cualquier duda relacionada con nuestra investigación. Por favor no dude en comunicarse con nosotros al 56 22 22 87 o a nuestro correo electrónico [laboratorio\\_de\\_infantes@unam.mx](mailto:laboratorio_de_infantes@unam.mx)